Producción de materiales para formación para formación *on line* a través de internet

José Lacruz Chiva, Patricio Montesinos Sanchis y Carmen Monforte Castelló Universidad Politécnica de Valencia / Centro de formación del profesorado

Las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación aplicadas a la formación y, en concreto, a la formación continua constituyen una herramienta de relevancia, que pueden aportar facilidades y valor añadido, contribuyendo a la mejora de la competitividad de los trabajadores y, por tanto, de las empresas en las que ejercen su labor profesional.

Se deberá tener en cuenta tanto el público al que se dirige la formación, como el medio que se va a utilizar para el seguimiento de las misma, con el fin de dotar a los materiales elaborados de aquellas características básicas que permitan alcanzar los objetivos establecidos. Considerando los condicionantes del público objetivo de formación continua y haciendo la reflexión y teniendo presente que en la modalidad de Formación a Distancia *no existe espacio para la improvisación*, pueden obtenerse algunas conclusiones a tener presentes desde los comienzos de un proyecto de esta índole.

Los usuarios de Formación Continua a Distancia serán habitualmente personas en edad adulta, con carencias formativas concretas y con distintas motivaciones para el seguimiento de la misma. Igualmente dichos usuarios tienen una problemática bastante común y unas características similares que los diferencian claramente de otros colectivos usuarios de distintos niveles y modalidades de formación. Algunas de las características más destacadas pueden ser las que a continuación se enumeran:

- Escasez de tiempo
- Necesidad de aplicar los conocimientos adquiridos inmediatamente
- Incorporación voluntaria a la formación, aunque con distintas motivaciones
- Capacidad de autodirección

La concurrencia de dichos factores junto con la modalidad de formación escogida hace necesarios unos cambios sustanciales en la producción de los materiales para dicha formación. Dichos cambios se reflejan en la evolución del modelo procedural para la formación y en la asunción de un modelo de aprendizaje que pueda dar cobertura a los distintos individuos inmersos en los procesos de formación. Se plantea pues la distinción entre enseñanza y

aprendizaje, basada en las diferencias fundamentales existentes entre las modalidades de formación tradicional y la formación a distancia y teniendo presente, igualmente, los distintos niveles formativos a impartir.

Atendiendo a las consideraciones previas se puede hablar de establecer un modelo de aprendizaje cuyo objeto sea precisamente el de poner a disposición de los usuarios de la Formación Continua a Distancia los medios necesarios para facilitar la asimilación de conocimientos de una forma efectiva y con ello provocar el aprendizaje necesario. En el caso de la Universidad Politécnica de Valencia, el modelo de aprendizaje que se toma como base de las experiencias realizadas en estos últimos años es el de Aprendizaje Experimental de David Kolb, en el que se describen los distintos estilos de aprendizaje que poseen las personas en función de sus gustos, apetencias o formas de ser. Las características diferenciales de los distintos individuos que seguirán actividades formativas a distancia representan claramente la necesidad de aportar los medios necesarios para satisfacer a todos ellos.

Es necesario por tanto prever todas las situaciones posibles y hacer uso de la experiencia y habilidad de los expertos en la producción de los materiales. Esta característica es la que diferencia a este tipo de formación de la modalidad tradicional, donde el profesor puede captar la atención del alumno con anécdotas, cambios de actividad y recursos, aplicables debido a la igualdad espacio-temporal que comporta la presencialidad. Se trata, por tanto de ofrecer a los individuos que siguen la formación todos los medios necesarios para facilitar su aprendizaje, respetando sus preferencias y sus diferentes estilos de aprendizaje. Se sugiere, no obstante, la combinación de los mismos de forma que el proceso disponga de una primera fase de carácter inductivo, para posteriormente abordar el aprendizaje desde un punto de vista deductivo, posibilitando así tanto la asimilación de conocimientos teóricos como la puesta en práctica de los mismos, lo que favorece la consolidación del aprendizaje. Según estos planteamientos los materiales a producir se estructurarán acordes con los distintos estilos de aprendizaje de la siguiente forma:

- Experiencia Concreta: Planteamiento de un caso real acorde con la materia objeto de estudio.
- Observación Reflexiva: Realización de preguntas o cuestiones que despierten el interés del alumno y que provoquen su curiosidad.
- Conceptualización Abstracta: Exposición de las bases teóricas necesarias para la asimilación de los conocimientos
- Experimentación Activa: Aplicación práctica de los conocimientos adquiridos mediante la propuesta de

ejercicios y casos a resolver.

El seguimiento secuencial del ciclo propuesto ofrecerá un doble enfoque al aprendizaje, teniendo en cuenta que supone un acercamiento a la realidad cotidiana, acompañado de unos conocimientos teóricos necesarios para abordar las distintas problemáticas que se plantean.

Una vez establecido el modelo de aprendizaje a utilizar en la modalidad de Formación a Distancia y considerando que el medio de soporte en el que se centra el presente trabajo es Internet, cabe plantear algunas cuestiones cuyas respuestas darán una visión clara de la metodología de implementación de dicho modelo. Estas cuestiones son las siguientes: ¿Qué?, ¿Quién?, ¿Cuándo? y ¿Cómo?

En lo que respecta a la producción de los materiales destinados a Formación Continua a Distancia por Internet y de acuerdo con la metodología seguida por la Universidad Politécnica de Valencia en el desarrollo de este tipo de cursos, se pueden definir distintas fases en la producción de un producto formativo acorde con el modelo establecido:

- **Diseño Académico**: Se establecerá en esta fase la estructura del curso, el esquema de contenidos y los requisitos previos, así como los materiales de apoyo existentes y los posibles recursos didácticos.
- Fase Experta: Esta es la fase de desarrollo de contenidos propiamente dicha y en ella los expertos, asesorados por expertos en pedagogía, elaboran los materiales que se pondrán a disposición del alumno durante la fase de impartición del curso.
- Fase Técnica: Esta fase tiene como objeto la transformación de los contenidos a los soportes necesarios para hacerlos accesibles a los alumnos (Internet en el caso de estudio).
- **Diseño Gráfico**: Mediante los trabajos desarrollados en esta fase se dotará a los materiales producidos de una imagen que los haga agradables y fáciles de usar, teniendo en cuanta el medio de soporte y optimizando su funcionamiento.
- **Test**: Por último y no por ello menos importante, se debe someter el producto a una serie de pruebas que puedan validar tanto el correcto funcionamiento desde el punto de vista técnico, como la adecuación pedagógica de los materiales producidos.

Una vez expuestas las fases que forman parte del proceso de

producción, procede hablar de los distintos actores que interviene en el desarrollo de las mismas, lo que dará respuesta a la pregunta: ¿Quién?

- Expertos
- Equipo Técnico
- Equipo pedagógico
- Diseñador Gráfico
- Revisor Editorial
- Coordinador

La labor de producción de materiales formativos supone, debido a las razones antes expuestas, un duro trabajo que requiere de todos los actores antes relacionados, cada uno de ellos realizando su cometido concreto, atendiendo a los requerimientos establecidos por el resto del grupo y coordinando sus labores con el propósito de obtener materiales de calidad, tanto desde el punto de vista técnico como académico.

En respuesta a la pregunta ¿cuándo? se puede decir que no existe una secuencialidad absoluta en las fases de producción enunciadas antes, si bien prevalece la idea de comenzar por una fase de Diseño Académico y dedicar esfuerzos en ella que luego revertirán en la agilización del resto de las fases de producción.

Como conclusiones se pueden resaltar:

- Necesidad de identificar a los usuarios de los productos formativos a desarrollar y tener en cuenta las características de los mismos.
- Adopción de un modelo de aprendizaje capaz de satisfacer las necesidades antes detectadas.
- Establecimiento de metodologías que permitan implementar el modelo de aprendizaje escogido.
- Elección del medio de soporte idóneo y consideración de sus características, ventajas e inconvenientes.
- Creación de grupos de trabajo que se complementen en la producción.
- Importancia de los contenidos frente al resto de parámetros, para la consecución de los objetivos de aprendizaje.

Centro Virtual Cervantes

© Instituto Cervantes (España), 2000-2003. Reservados todos los derechos.